

¡Magnificado sea tu Nombre, oh Señor mi Dios! Tú eres Aquel a quien todo adora y no adora a nadie; quien es el Señor de todo y no es vasallo de nadie; quien todo lo conoce y no es conocido de nadie. Tú quisiste que los hombres te conocieran; por lo tanto, mediante una palabra de tu boca hiciste la creación y modelaste el universo. No hay Dios sino Tú, el Modelador, el Creador, el Todopoderoso, el Omnipotente.

Te imploro, por esta misma palabra que ha brillado sobre el horizonte de tu voluntad, que me permitas beber abundantemente de las aguas de vida con las que Tú has vivificado los corazones de tus elegidos y has hecho revivir las almas de aquellos que te aman, para que pueda, en todo momento y en toda condición, volver mi rostro completamente hacia Ti.

Tú eres el Dios de poder, de gloria y de munificencia. No hay Dios sino Tú, el Gobernante Supremo, el Todo Glorioso, el Omnisciente.

– Bahá'u'lláh

~*~

Alabad a Jehová, invocad su nombre, dad a conocer en los pueblos sus obras. Cantad a él, cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan a Jehová. Buscad a Jehová y su poder; buscad su rostro continuamente. Haced memoria de las maravillas que ha hecho, de sus prodigios, y de los juicios de su boca...

– 1 Crónica 16:8

~*~

¡Oh Dios! ¡Las pruebas que Tú envías son el bálsamo de las llagas de todos aquellos que están consagrados a tu voluntad; la recordación de Ti es medicina para la curación de los corazones de quienes se han acercado a tu corte; la proximidad a Ti es la verdadera vida de aquellos que son tus amantes; tu presencia es el deseo ardiente de quienes anhelan contemplar tu rostro; el alejamiento de Ti es un tormento para aquellos que han admitido tu unicidad, y la separación de Ti es la muerte para quienes han reconocido tu verdad!

– El Báb

~*~

Cantad a Jehová cántico nuevo; Cantad a Jehová, toda la tierra, Cantad a Jehová, bendecid su nombre; Anunciad de día en día su salvación, Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas. Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza.

– Salmos Cap. 96:1-4

~*~

Que mi alimento, oh mi Señor, sea tu belleza, y mi bebida, la luz de tu presencia; y mi esperanza, tu complacencia; y mi obra, tu alabanza; y mi compañero, tu recordación; y mi ayuda, tu soberanía; y mi morada, tu habitación; y mi hogar, la sede que Tú has exaltado por sobre las limitaciones de aquellos que, como por la interposición de un velo, están separados de Ti.

Tú eres, en verdad, el Dios de poder, de fortaleza y de gloria.

– Bahá'u'lláh

~*~

El recuerdo de Mí limpia a todas las cosas de contaminación, si pudierais comprenderlo...El recuerdo de mí es una medicina curativa para las almas y una luz para los corazones de los hombres.

– Bahá'u'lláh

~*~

Temed a Dios, oh vosotros siervos de Dios, y no os permitáis ser privados de este límpido Vino que ha manado de la diestra del trono de la misericordia de vuestro Señor, el Más Misericordioso. ¡Juro por Dios! Mejor es para vosotros lo que Él posee que las cosas que vosotros poseéis, y las que habéis buscado y estáis ahora buscando en esta vida vana y vacía. Abandonad el mundo y dirigid vuestros rostros hacia el Horizonte todo glorioso. Quien haya participado del vino de su recordación olvidará toda otra recordación, y quien Le haya reconocido, se librá de todo afecto a esta vida y todo lo que a ella pertenece.

– Bahá'u'lláh

~*~

¡Gloria sea a Ti, oh Señor! Tú eres el Dios que ha existido antes de todas las cosas, quien existirá después de todas las cosas y perdurará más allá de todas las cosas. Tú eres el Dios que conoce todas las cosas y es superior a todas las cosas. Tú eres el Dios que trata con misericordia a todas las cosas, quien juzga entre todas las cosas y cuya visión abarca a todas las cosas. Tú eres Dios mi Señor, Tú eres consciente de mi posición, Tú eres testigo de mi ser interior y exterior.

Concédeme tu perdón, así como a todos los creyentes que respondieron a Tu Llamamiento. Sé Tú quien me apoye suficientemente ante las maldades de quienquiera desee infligir sobre mí algún castigo o me desee algún mal. Verdaderamente Tú eres el Señor de todas las cosas creadas. Tú satisfaces a todos, mientras que nadie puede considerarse autosuficiente sin Ti.

– El Báb

~*~